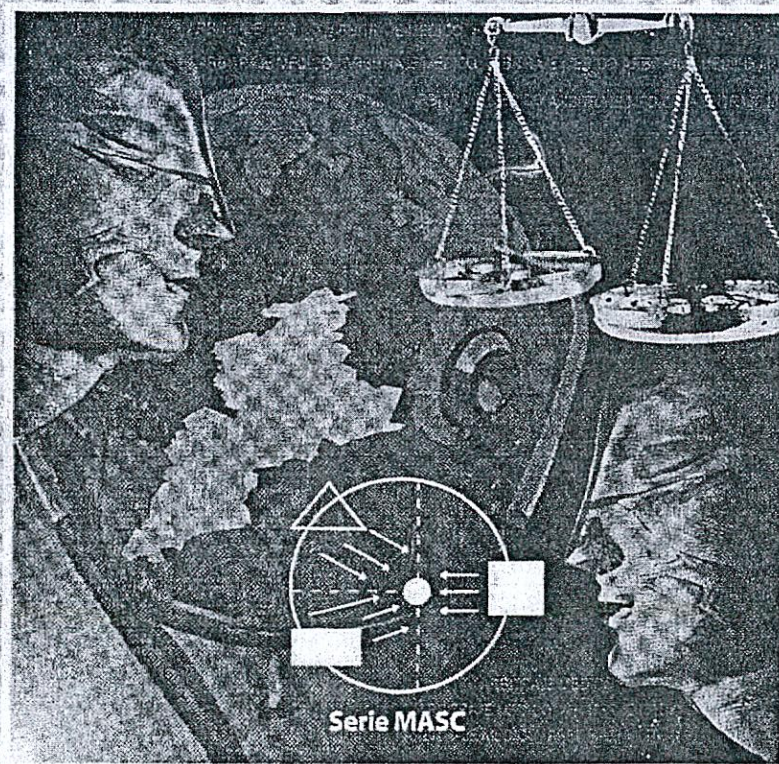


# Justicia Alternativa Médica

Raúl Garza Garza  
Francisco Javier Gorjón Gómez  
Sara Maldonado W. de Fernández  
Carlos A. Salas Silva  
*Coordinadores*



nuevo siglo  
**EDICIONES**  
de ciencias y humanidades





# **Justicia Alternativa Médica**

Serie MASC

Raúl Garza Garza  
Francisco Javier Gorjón Gómez  
Sara Maldonado W. de Fernández  
Carlos A. Salas Silva  
*Coordinadores*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Facultad de Derecho y Criminología

Año 2004



## Justicia Alternativa Médica

### AUTORÍA

Dr. Francisco Javier Gorjón Gómez

Dr. René Villarreal Guerra

Mtro. José Roberto Treviño Sosa

Lic. Jorge Luis Mancillas Ramírez

Dr. James A. Graham

Mtro. Carlos A. Salas Silva

Ana María Dolores Ayala Villarreal

Lic. Yesenia Bojorquez Inzunza

Lic. Ignacio Bello Cruz

Lic. Xaveira Garza Camarena

Dr. Raúl Garza Garza

Dra. Alma Silvia Rodríguez Pérez

Dr. Francisco Javier Arreola Villarreal

Lic. Roberto López Jiménez

Dr. Med. Mario Alberto Hernández Ordóñez

Dr. Benito Alejandro Morales Ortiz

Dr. Jesús Fernando Colunga González

Dr. Med. Héctor Eloy Tamez Pérez

Claudia E. Hernández Escobar

Luis A. González González



## ÍNDICE

### Mensaje

Ing. José Antonio González Treviño  
Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León / 21

### Mensaje

Dr. Gilberto Montiel Amoroso  
Secretario de Salud del Estado de Nuevo León / 23

### Mensaje

Dr. Jesús Ancer Rodríguez  
Secretario General de la Universidad Autónoma de Nuevo León / 25

### Presentación

Lic. David Galván Ancira  
Director de la Facultad de Derecho y Criminología  
de la Universidad Autónoma de Nuevo León / 27

### Comentarios

Dr. Alejandro Medina Pérez  
Coordinador del Instituto de Investigaciones  
Científico - Jurídicas de la UANL / 29

## ASPECTOS LEGALES

1. Metodología, justificación y desarrollo de justicia alternativa médica  
Dr. Francisco Javier Gorjón Gómez / 33

2. Comisión de Arbitraje Médico de Nuevo León  
Dr. René Villarreal Guerra / 41



3. Responsabilidad civil del médico  
Mtro. José Roberto Treviño Sosa / 47

4. Responsabilidad penal del médico  
Lic. Jorge Luis Mancillas Ramírez / 61

5. La jurisprudencia francesa en materia de responsabilidad médica  
Dr. James A. Graham / 69

6. Deberes y responsabilidades de los mediadores en el arbitraje médico  
Mtro. Carlos A. Salas Silva / 77

7. Legislación en materia de salud y ley de profesiones  
Lic. María Dolores Ayala Villarreal / 83

8. Procedimiento de queja  
Lic. Yesenia Bojorquez Inzunza / 101

9. Procedimiento de conciliación  
Lic. Ignacio Bello Cruz / 107

10. Procedimiento arbitral médico  
Lic. Xaveira Garza Camarena / 115

#### ASPECTOS BIOÉTICOS

11. La autonomía y el consentimiento informado en relación médico- paciente  
Dr. Raúl Garza Garza / 133

12. El expediente clínico en la atención médica  
Dr. Raúl Garza Garza / 145

13. La bioética en los derechos y los deberes de los pacientes y los médicos  
Dr. Raúl Garza Garza / 157

14. La persona, los principios y los valores en la conducta humana  
Dra. Alma Silvia Rodríguez Pérez / 181

15. La bioética, ciencia del comportamiento, la toma de decisiones y las obligaciones respecto a nuestras acciones  
Dr. Francisco Javier Arreola Villarreal / 189

16. Bioterrorismo  
Lic. Roberto López Jiménez / 203

#### ASPECTOS MÉDICOS

17. Implicación médico legal en la responsabilidad profesional  
Dr. Med. Mario Alberto Hernández Ordóñez  
Dr. Benito Alejandro Morales Ortiz / 227

18. Violencia intrafamiliar  
Dr. Med. Mario Alberto Hernández Ordóñez  
Dr. Benito Alejandro Morales Ortiz / 243

19. El aprendizaje de los valores en las profesiones de la salud  
Dr. Jesús Fernando Colunga González / 257

20. La tecnología en el avance médico y sus múltiples facetas  
Dr. Med. Héctor Eloy Tamez Pérez / 269

21. Profesionalismo en medicina  
*Relevancia del profesionalismo en la formación médica*  
Dra. Claudia E. Hernández Escobar  
Dr. Luis A. González González / 279



MENSAJES



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

*Ing. José Antonio González Treviño*  
Rector

*Dr. Jesús Ancer Rodríguez*  
Secretario General

*Dr. Ubaldo Ortiz Méndez*  
Secretario Académico

FACULTAD DE DERECHO Y CRIMINOLOGÍA

*Lic. David Galván Ancira*  
Director



**Facultad de Derecho y Criminología**

*Lic. David Galván Ancira*  
Director

*Dr. Francisco Javier Gorjón Gómez*  
Subdirector Académico

*Dr. José Luis Prado Maillard*  
Subdirector de Posgrado

*Lic. Minerva E. Martínez Garza*  
Subdirector Administrativo

*Dr. Alejandro Medina Pérez*  
Coordinador del Instituto de Investigaciones  
Científico-Jurídicas

*Mtro. Carlos A. Salas Silva*  
Coordinador de la Maestría en Métodos  
Alternos de Solución de Controversias



*Director de la colección especial "Serie MASC"*  
Francisco Javier Gorjón Gómez

SERIE MASC

---

"Contexto Internacional de los MASC". México: 2003  
ISBN: 970-694-112-6.

"Estudio de los MASC en Nuevo León". México: 2003  
ISBN: 970-694-119-3.

"Justicia Alternativa Médica. México: 2004  
ISBN: 970-694-129-0.

---

Primera Edición

*Coordinadores:*

Raúl Garza Garza  
Francisco J. Gorjón Gómez  
Sara Maldonado W. de Fernández  
Carlos A. Salas Silva

*Compilador:*

Francisco Javier Gorjón Gómez

*Corrección tipográfica:*

Xaveira Garza Camarena  
Ricardo Cantú Aguillén

ISBN 970-694-129-0

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Facultad de Derecho y Criminología

Impreso en Ciudad Universitaria  
San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Facultad de Derecho y Criminología

Instituto de Investigaciones Científico-Jurídicas

Maestría en Métodos Alternos de Solución de Controversias

CA / Impartición de Justicia

Comisión Estatal de Arbitraje Médico de Nuevo León

Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Nuevo León

División de Ciencias de la Salud de la Universidad de Monterrey

Escuela de Medicina del ITESM

Ediciones Especiales

Año 2004



## Capítulo 14. La persona, los principios y los valores en la conducta humana

Dra. Alma Silvia Rodríguez

*El crimen, las guerras y todos los fenómenos  
tienen su raíz en el olvido del ser,  
que es el destino mismo del ser  
en su esencial permanecer-ausente.  
Nietzsche, 1961*

¿Qué somos? ¿Qué nos distingue de los chimpancés, con los cuales tenemos en común el 99% del contenido de la información genética? Son las preguntas que se hacían un grupo de científicos, varios años atrás.

Las preguntas en sí mismas reflejan una visión reductiva de lo que es la esencia del hombre, y no podría ser de otra manera, pues la ciencia no puede por sí sola dar una respuesta total a este tipo de preguntas. El progreso abrió camino a la expansión de la revolución tecnológica favoreciendo el mejoramiento de la condición humana. Sin embargo, para la comprensión plena del ser humano, el avance, se detuvo, jamás nos pusimos a pensar que era esencial integrarlo en las diversas áreas del saber.

Un somero análisis fenomenológico nos lleva a diferenciar cuatro aspectos fundamentales de la persona: *el bios, la psiqué, la mente, el espíritu*, cuatro aspectos de un todo único, *el hombre*, cuyos actos son en todo momento la resultante de estos componentes. Pero ¿Qué sucede? El avance de la tecnología, ha pasado a ocupar el primer lugar en el desarrollo social y el reconocimiento de la sociedad, eclipsando otros campos del pensamiento actual; han velado la imagen verdadera del ser humano,

Alma Silvia Rodríguez. Originaria de Monterrey, Nuevo León. Estudió su maestría en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; estudios de posgrado en la Universidad de Austin, Texas; obtuvo su doctorado en la Atlantic International University. Por muchos años fue catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras, donde estudió la licenciatura en Letras Españolas y fue Coordinadora del Colegio de Letras. Ha formado parte del Honorable Consejo Universitario. Es maestra e investigadora de la Facultad de Derecho y Criminología, de la UANL; Jefa de la Sección de Letras del anuario *Humanitas* del Centro de Estudios Humanísticos. La Dra. Rodríguez obtuvo el Premio de Investigación 2001 de la UANL, en el área de Humanidades. Correo electrónico: asrodrig@hotmail.com



hasta el punto de impedirle reconocer qué es en realidad y de qué manera el progreso puede volverse contra él mismo. Incluso el modelo antropológico que pone de manifiesto su *esencia*, ha sido ignorado.

Detrás del poder cada vez mayor, proveniente de la acumulación del conocimiento científico, se ha perdido el sentido de los límites y por consiguiente la concepción de la persona humana.

Esta alusión a la situación cultural que vivimos, no pretende ser una condena a la ciencia o la tecnología, es sólo una breve reflexión para acercarnos a nuestro concepto.

### 1. La persona y la conducta

Pensar en él es advertir, en primera instancia, que él es. Este carácter le confiere su *esencia*, su estructura óntica, fruto del ser que penetra en lo profundo de las cosas en relación recíproca con la realidad.

La *persona humana*, es una estructura de afirmación del *ser*. En ocasiones a esto lo llamamos *consciencia*, pero en realidad lo que existe y habla como *ente*, es el hombre en tanto *persona*. La *consciencia* es esencialmente el ámbito creado que determina el *hacer del hombre*. Es historicidad, no desde la perspectiva de un pasado, sino como aquello que nos impele a actuar de un modo específico.

El actuar, determinante de la conducta humana, mueve la capacidad de analizar, que tiene el intelecto humano puesta al servicio de aquello que es la preocupación de todo ser humano, la ineludible tarea de forjarnos la propia vida (Zubiri, 1987).

Cuando el hombre se torna *acto*, se afirma en su *estar siendo*, y decide en ese instante su *conducta*. Así, penetra en el tiempo, y es capaz de observar todo su entorno, lo que a su vez, contribuye al develamiento de su propio *ser*.

La vida es un acto de descubrimiento, del sentir propio de cada ser humano. Entrar al mundo simbólico que abre posibilidades infinitas hasta lo imaginario, y permite la auto-reflexividad, proceso por el cual podemos configurar nuestro propio sentido, para realizarnos en plenitud.

¿Cuál es la imagen del hombre en el marco biologicista? ¿El mamífero más altamente desarrollado? ... desde la Ilustración, la *ratio* se convirtió en el paradigma por excelencia; nos atrevimos a pensar en el hombre sólo desde la perspectiva genética de su respuesta instintiva (V: Frankl, 1979). Sería inagotable un inventario sobre las diversas teorías en torno a este tema. En el camino de la objetividad, el dominio de la existencia sólo interesa desde lo observable. De esa manera emerge el concepto de ser biológico que se opone a la imagen noológica. El hombre, sujeto pensante y sujeto en la cultura, no es sólo materia, posee cuatro dimensiones: lógica (referencia a sí), ontológica (el ego auto-centrismo, de donde se deriva la ego-auto-trascendencia); ética (distribución de valores) y etológica (ego-auto-finalidad). Es decir, el hombre comparte rasgos distintivos



con los seres unicelulares, pero su definición lo rebasa (Morín, 1983). Hoy como ayer, la *auto-reflexividad* y la *autoreferencia* permiten al sujeto su enunciación, pero no una enunciación hacia la *nada*, que nos hundiría en el vacío existencial. Cuando descubrimos la verdad de quiénes somos y lo que debemos hacer, comenzamos a *existir*, a ser libres de encontrar un sentido a nuestra propia existencia.

Preguntarse por el sentido de la vida, por su valor, no es una manifestación sintomática de que el hombre está enfermo, como pensaba Freud, es sencillamente expresión de madurez humana. Una forma de afirmación del ser, que se atreve a preguntar por la *existencia*, la *conciencia de sí*. El *yo* tiene como referente, lo humano; pero la *conciencia* nos pone en contacto con el espíritu, que trasciende nuestra existencia, nuestra actitud cognitiva, la historia, y aun todo aquello con lo que nos enfrentamos cotidianamente.

¿Qué pasaría si no existiera la conciencia de nuestro ser como personas?... No dudo que es más fácil no pensar y vivir como el *homo faber*, aquél que sólo conoce dos categorías: éxito y fracaso (V. Frankl 1979). El que llena su existencia produciendo. Vivir, en tanto trascender, es la instalación objetiva del sentido, del sentir humano. Se trata de la actuación del hombre sobre la materia, en la que el sujeto descubre su ser en medio de la realidad y a la realidad como un ser otro y mismo.

El *yo* sólo es cierto en mi realidad, sé la fecha en que nací, en la que escribo o leo, pero desconozco lo que soy, lo que fui, lo que seré. Recibo lo que me rodea, pero me desconozco, ignoro mi interioridad.

Borges escribe citando a León Bloy: no hay en la Tierra un ser humano capaz de declarar quién es, con certidumbre. Nadie sabe qué ha venido a hacer a este mundo, a qué corresponden sus actos, sus sentimientos, sus ideas, ni cuál es su nombre en el registro de la luz... la historia es un inmenso litúrgico donde las iotas y los puntos no valen menos que los versículos o los capítulos íntegros, pero la importancia de unos y otros es determinable y está profundamente escondida (Borges, 1966).

La vida -como afirma M. Kundera- es un acontecimiento inesperado. No es una repetición de algo que queremos decir o hacer. Es enfrentarnos a lo ignorado; descubrir en cada hecho, nuestra propia existencia; buscar un sentido. La experiencia de *encontrarse existiendo*, permite alcanzar autoconsciencia de sentido, que nos defiende de cualquier enajenación o posible extravío, de donde emerge la experiencia de la libertad, que no está determinada por el contenido de las cosas, sino por lo que el hombre quiere hacer.



## 2. La moral y la ética (principios y valores referidos a la conducta humana)

*La ética es el único saber que  
no corre el riesgo de transformarse  
a última hora en hipótesis.*

*Jacquet-Tissau, 1996*

Es importante, llegados a este punto de análisis, examinar la reflexión anterior, a la luz de la moral y de la ética, puesto que el hombre como un animal de realidades, es un cuerpo social cuyos actos efectúa colectivamente, sujetos a normas y principios referidos a valores (Zubiri, 1989).

La moral es una vivencia pura, se refiere al conjunto de normas o reglas de convivencia en una determinada realidad histórica y concreta. Tiene como finalidad establecer obligaciones de las personas entre sí y para su comunidad, dentro de un marco de valores aceptados por la mayoría. La ética parte de la moral, no la crea. Busca racionalmente la fundamentación, el origen, la objetividad, la validez de los criterios morales.

Aunque la *moral* y la *ética* se refieren a la *conducta humana*, la primera establece criterios normativos; mientras que la *ética* reflexiona sobre estos criterios. Trata de distinguir lo que el hombre afirma, asevera, juzga en su existir. En cuanto representa el ser que *existe* y subsume la nada para afirmar su ser. *Él es y existe*.

El hombre como realidad es una cosa más, un medio del todo óntico, al que llamamos realidad. Por el conocimiento el hombre se sabe sabiendo y abandona su condición originaria (ser pura onticidad) para descubrirse como una estructura ontológica, que es propiamente el yo, donde radica su conciencia moral, que le permite discernir y elegir sobre sus actos.

Por naturaleza el hombre actúa siempre en función de un fin, y para lograrlo pone en juego sus normas de conducta, pero es necesario considerar que ésta debe de ser objetiva, porque el hecho de tener a la razón como criterio para la toma de decisiones, puede ocasionar que se decida subjetivamente, considerando su bien, sin importar los demás. Es por eso que existe la *ley moral*, universal y racional, que busca el bien común. Lo que es bueno para mí (moralmente hablando) debe ser bueno para los demás y viceversa. El *deber moral* no es, consiguientemente, presión externa ni física, ni psicológica, ni social, ni divina. Es la responsabilidad de hacer el bien conforme a los dictados de la razón, la cual ejerce presión sobre la voluntad, frente a un valor.

Pero el problema de la elección trae consigo la responsabilidad de la decisión. Realizar un acto humano libre, es una facultad o poder que tiene el hombre, pero a la vez es un problema de elección. El hombre se hace persona cuando elige y se realiza



en medio del mundo. Los alcances y los límites de la trascendencia, se miden por la realización de la persona. *Ser persona*, consiste en abrirse paso en el mundo hacia nuestra realización, que significa, construcción de la realidad, aceptando la responsabilidad de ejercer la libertad y cumplir con el deber moral.

Sin embargo, la palabra ética tiene otras múltiples acepciones significantes. En la tradición aristotélico-tomista, el término hace referencia a categorías fundamentales, el bien, la bondad, la virtud, etc., que remiten al hombre, a la búsqueda por la felicidad. Su eje, es que el ser humano, tiene un sentido natural que lo conduce a la adquisición de bienes. Causa-efecto de una acción impulsada por la voluntad y regulada por la razón, en busca de lo más adecuado para una vida plena.

La ética, por tanto, es una ciencia filosófica, que analiza y determina la normatividad del actuar humano orientada al fin último del hombre.

Su objeto de estudio son los actos humanos, que el hombre es libre de hacer u omitir, porque proceden de la voluntad libre y deliberada. Sin embargo, es pertinente considerar también, lo que Apel y Habermas actualmente han establecido, me refiero a la ética vista desde una racionalidad dialógica y compartida, dirigida a construir lo humano fuera de totalitarismos. Integrar este aspecto, pudiera llevarnos a hablar de la dignidad humana como responsabilidad frente al mundo y a la historia, ejercicio de lo que llamamos conducta, en bien de los demás.

### 3. Reflexión final

Pero ¿Qué actitud ética asume el hombre de nuestros días? ¿Cuál es la raíz del comportamiento concreto del hombre?

Las grandes utopías modernas, fundamentadas en la fe ciega a la capacidad omniabarcante de la razón humana, han dado lugar a que el hombre haya perdido su confianza en cualquier tipo de metanarración (Lyotard, 1995). La implacable racionalización del mundo, la democracia liberal como solución a los problemas sociales, la guerra como método de liberación de los pueblos e individuos, han provocado que el hombre elija el modelo cartesiano de carácter puramente intelectual. Y así, se vive en medio de una pluralidad de narraciones relativas o de verdades proclamadas sin certeza, de manera que la persona no sólo carece de una única verdad, sino que la idea misma ha perdido todo sentido. ¿Qué sucede entonces? el paradigma moderno deja de estar vigente, simplemente porque se ha llegado demasiado lejos en él. Ya no hay principios, y los valores parecen estar en disolución.

Esta es la crisis del hombre de nuestros días. La ciencia, además, como actividad racional interpretativa, confiere la impresión de superioridad, y sin embargo, lo que aparece es meramente una multiplicidad contradictoria de lenguajes, descubrimientos y un sinnúmero de aplicaciones prácticas, lo que por sí mismos sólo dan como resultado



el escepticismo. El hombre sin criterio, ni modelo alguno para construir el sentido de su propia existencia y la del mundo.

En estas circunstancias, asistimos también a los cambios sociales producto de la revolución informática. La tecnología encarna los valores dominantes de nuestra cultura y la información se convierte en el nuevo recurso económico y cultural por excelencia. La dinámica de la dimensión globalizadora, representa nuevos dilemas éticos. La macrocooperación mundial, genera por otro lado, problemas concurrentes que afectan la configuración del mundo y amenaza la identidad de personas y naciones.

Aun cuando este fenómeno no es exclusivo de nuestro tiempo, las referidas dinámicas, han traído otras implicaciones, las corrientes marcadas de un relativismo social, epistemológico y de valores.

Nos enfrentamos, en último análisis a un eclipse del concepto de verdad, y en consecuencia, a la devaluación de principios, normas y valores que rigen la conducta humana.

Pero ¿Cómo inciden estos hechos en la revolución genómica? El desarrollo de la *genómica* ha generado cuatro grandes logros de gran interés para el área médica: la identificación de los portadores de genes patógenos, la terapia génica por vía somática, por vía germinal y la clonación terapéutica.

Este proceso, está abriendo perspectivas extraordinarias de investigación y aplicaciones, pero también serios riesgos y graves abusos. Los fundadores del *Proyecto Genoma Humano*, han invertido parte de su financiamiento para definir las consecuencias éticas, legales y sociales (ELSI) en el campo de la genética médica, por los altos problemas que se presentan.

Y si bien es preciso celebrar los grandes avances, es necesario reconocer que bajo el creciente sentido de capacidad, poder y dominio, se ha debilitado el sentido de lo que es el *hombre*; de lo que está bien y lo que está mal, y por consiguiente se han roto los límites; y una vez perdido ésto, se pierde el sentido de responsabilidad, con todas sus consecuencias.

La expectativa profunda, casi angustiada de toda la humanidad, es que los científicos y tecnólogos deben encontrar los *principios* y las *normas* dentro de ellos mismos, reconociendo la verdadera realidad del ser humano, constante esencial para el equilibrio del orden natural.

Se trata del vértigo que enajena y aliena y cuyo género de vida es irreversible. Pareciera que todas las vías hacia la plenitud humana aparecen cerradas. Numerosas obras literarias y cinematográficas plasman de modo impresionante este proceso que en principio no pide nada, nos insta a dejarnos arrastrar por la fuerza del instinto de poseer aquello que nos interesa y atrae... convertirnos en seres egoístas y hacer de la realidad de mi entorno un medio para mis fines.

Pero esto no es todo, surge la economía que viene a adquirir el vigor de una fe y el



carácter imperioso de una moral. En todas partes sólo se habla de mercado. Incluso se corre el riesgo de reducir la moral a una serie de valores susceptibles, de ofrecerse en subasta en los mercados del mundo actual. Instituciones como el Fondo Monetario y el Banco Mundial tienen más poder que los gobiernos, y la Unión Europea es creada a partir de una decisión más bien económica, que política o cultural.

¿En qué medida este proceso que estamos viviendo plantea una interrogante a la conciencia moral del hombre?

Evidentemente, es tarea de la comunidad internacional buscar los valores comunes, los irrenunciables y absolutos que puedan unir a los hombres. Corregir el rumbo en busca de normas que se rijan por la ley superior y el derecho natural. Rescatar todo lo bueno que ha apartado al hombre del hombre, separarlo del paradigma de certeza, para reinterpretarlo desde la realidad misma.

En este decisivo tránsito histórico, es pertinente pensar en distinguir la autenticidad del ser del mero *sofisma*, la verdadera *esencia del hombre*, de la *apariencia*. Demostrar que todavía es posible diferenciar lo verdadero de lo falso, el bien del mal, aquello que es *conforme* de lo que es *contrario* a la naturaleza.

Frente al abismo que significa un caminar que concluye en la nada, está la esperanza de un destino, que supera cualquier tópico ideológico, y es precisamente esa condición humana que debe ser asumida de manera ineludible por la humanidad.

Después de un largo periodo marcado por la doctrina ética de origen kantiano, que criticó con dureza la moral orientada hacia la felicidad, del ejercicio de una democrática que no contempla referencias al plano axiológico, es el momento de hacer presente la justa recuperación moral. Devolver a los hombres la búsqueda de la verdad, el bien, la belleza, las categorías inmutables, los principios del humanismo, el esqueleto jurídico e institucional de la democracia del que hablaba Tocqueville, habitado por el consenso común acorde con los postulados axiológicos de una sociedad, donde resida un desear y obrar que es amar, conocer, hacer justicia y paz, principio esencial e irrenunciable de nuestra inalienable dignidad como personas humanas.

### Bibliografía

- Morín, Edgar (1983) El método II. Vida de la vida. Cátedra. España  
Borges, Jorge Luis (1966) Ficciones. Alianza. Madrid.  
Frankl, Víctor (1979) El hombre en busca de sentido. Alianza. Madrid.  
Kundera, M. (2000) La insoportable levedad del ser. Tusquet. España  
Lyotard (1995) La posmodernidad. Gedisa. Madrid.  
Zubiri, Xavier (1989) Estructura dinámica de la realidad. Alianza, Madrid





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE DERECHO Y CRIMINOLOGÍA

La obra que tienen en sus manos, denominada JUSTICIA ALTERNATIVA MEDICA es única en su género, aborda temas legales, bioéticos y médicos, en búsqueda de la culturización de los MASC. La conjunción de abogados, bioetistas y médicos es realmente singular, profesiones tan distantes, pero unidas por temas relevantes que nos guían a una status especial del conocimiento humano, resolviendo conflictos y proponiendo alternativas viables al menester de la salud. Es única de igual manera por el trabajo conjunto de la Facultad de Derecho y Criminología, de la Comisión Estatal de Arbitraje Médico y de las Facultades y Escuelas de Medicina de la UANL, del TEC de Monterrey y de la UDEM a través de sus cuerpos académicos.



Escuela  
de Medicina



179 Aniversario Facultad de Derecho y Criminología

1933 - 2003 **UANL70** ANIVERSARIO